

Editorial

DURANTE LOS últimos años hemos presenciado una colonización del espacio disciplinar de la psicología dentro de subcampos de la economía, la ciencia política y la filosofía. Estudios dedicados a la economía conductual, la conducta política o la filosofía experimental son fundamentalmente proyectos psicológicos con otros nombres. Quizás la única excepción a esta regla son las facultades de sociología que, a nivel internacional, reconocen entre sus departamentos algunos dedicados a la psicología social, lo cual señala, por lo menos nominalmente, los aportes de nuestra disciplina.

Mientras tanto, la comunidad psicológica en nuestro contexto parece estar aún ocupada en guerras intestinas entre perspectivas excluyentes que, a nivel internacional, han sido ya remplazadas por un proyecto de ciencia acumulativa. Más preocupante aún es el hecho de que son, en muchos casos, los mismos psicólogos los que contribuyen al desconocimiento de los aportes de la psicología al asumir que lo interdisciplinar implica, paradójicamente, la renuncia a la diversidad de metodologías y constructos propios de nuestra disciplina; esto es, en vez de proponerse un diálogo entre iguales, se asume implícita o explícitamente que el trabajo de la psicología es de menos valor que el de otras disciplinas dentro o fuera de las ciencias sociales. Este fenómeno está en alguna medida motivado por identidades vergonzantes derivadas de una comprensión incompleta de la centralidad de nuestra disciplina en muchos de los debates intelectuales y aplicados más relevantes de nuestro tiempo.

La *Revista Colombiana de Psicología* busca ser un espacio para la reivindicación de la centralidad de nuestra disciplina en debates teóricos y sociales importantes, a través de metodologías y teorías propias de nuestra práctica. En este propósito, obviamente, se incluyen métodos cuantitativos y cualitativos de diverso tipo y también diversidad de constructos no restringidos a la psicología positivista. Sin embargo, es clave que en nuestras publicaciones haya una identidad disciplinar que represente, de una manera adecuada, la relevancia de la psicología en el mundo intelectual contemporáneo.